

Les dijeron que estaban un 40% más económicos que en la misma aerolínea

# Cómo funcionó el engaño a más de cien familias acomodadas en Argentina que compraron pasajes falsos a Europa

RAULO GUTIERREZ S.M.

Cientos de familias de clase media acomodada y clase alta argentina se vieron involucradas en una enorme estafa, tras pagar viajes a Europa que nunca se realizaron. Todos cayeron en el engaño de una mujer que les había prometido pasajes aéreos al Viejo Continente con hasta un 40% de descuento que debían pagar en efectivo en un departamento de Buenos Aires, informó "Ámbito".

Ni hasta el más escéptico sospechó que la venta de pasajes a Europa a través de una cuenta de WhatsApp podría llevar tras de sí un negocio ilícito. Cada uno de los afectados siguió al pie de la letra lo que Karyna, consignada como la mujer que los había estafado, les pedía al momento de cerrar la compra de pasajes. Todos llevaron en efectivo el pago de hasta 900 euros por ticket, en sobres que debían dejar en el buzón del domicilio de la timadora o entregar en mano a la niñera de la mujer, que luego confesó que ella solo seguía órdenes y que nunca supo qué contenían esos sobres que recibía casi a diario en los últimos meses.

## Apoderados

La confianza ciega en Karyna, cuya verdadera identidad es Karina María Alvarado Ríos, de nacionalidad ecuatoriana con residencia argentina desde hace años, se formó en una serie de reuniones sociales, en torno a un costoso colegio de renombre, que los medios locales han preferido mantener en el anonimato, ubicado en el barrio de Recoleta, en la capital trasandina. Según consignó "La Nación", tanto la estafadora como sus víctimas son y habían sido apoderados del establecimiento, coincidiendo durante años en distintos eventos escolares, reuniones de padres y actividades solidarias. Fueron esos encuentros, lo que la hicieron parte de la respetada comunidad de padres empresarios de

Casi todas las víctimas eran apoderados de un tradicional colegio bonaerense. La estafadora decía trabajar para empleados de Iberia.



Karyna se descompensó y actualmente se encuentra internada en un centro de salud a la espera de que le den el alta para detenerla.

la alta sociedad argentina y lo que provocó que nadie dudara de ella.

## Amiga-socia

Sin embargo, el megafraude nunca podría haberse llevado a cabo sin la ayuda de su socia principal, identificada como Agustina B., una histórica apoderada del tradicional establecimiento, que por años lideró campañas solidarias, fue miembro del centro de padres y una activa participante en todas las actividades estudiantiles. Fue esa asociación lo que también hizo que nadie dudara de la venta de pasajes, pues Agustina B. era una mujer que no necesitaba estafar a la gente, según sus cercanos, pues lo tenía todo: una familia con recursos, conexiones con el poder y miles de contactos, los mismos que le pasó a Karyna para desarrollar su engaño, publicó "Infobae".



## Modus Operandi

Gracias a un audio de WhatsApp al cual tuvo acceso TN, se pudo conocer cómo operaba la estafa de los pasajes aéreos y qué era lo que decía Karyna para convencer a las víctimas. Todo comenzaba con un mensaje donde ella explicaba que trabajaba para una serie de empleados de la aerolínea española, Iberia, siendo el nexo entre ellos y los clientes argentinos como una especie de agencia de viajes, a pesar de que nunca registró una empresa a su nombre ni entregaba algún recibo de sus servicios. Para explicar cómo era que los pasajes salían más baratos, Karyna afirmaba que "Iberia tiene el beneficio para sus empleados de darles 16 boletos al año para amigos y familiares (...) con valija incluida y asientos asignados", pero como ellos no alcanzaban a utilizar esa cantidad de pasajes, decidían venderlos a un precio más alto del

Karyna ofrecía vuelos a Madrid en 900 euros, que la aerolínea previamente vendía a sus trabajadores en 300euros (el precio real de esos pasajes es de 1.500 euros). Todo era falso.

que les costaba a ellos. Ahí entraba Karyna, ofreciendo vuelos a Madrid en 900 euros, que la aerolínea previamente vendía a sus trabajadores en 300euros (el precio real de esos pasajes es de 1.500 euros). Sin embargo, esos viajes nunca se realizaron y tras una serie de denuncias y funas públicas, Karyna se descompensó y actualmente se encuentra internada en un centro de salud a la espera de que le den el alta para detenerla. En tanto, su socia, Agustina B., quien también acusó de ser víctima de la estafa, se está haciendo cargo de las devoluciones de dinero, con plata de su bolsillo, registró "La Nación".